

Comentario de “Kinetoscopio. El Chino”

La crónica titulada “El Chino”, de Ángel de Campo, se presenta como un ejemplo de crónica decimonónica de tipos sociales, género muy socorrido en ese siglo, la cual describe la vida de un joven que, pese a su corta edad, empieza a formar parte de los léperos de su barrio. Con la descripción de este personaje se nos muestra cómo era la vida, las actitudes, la personalidad y las fechorías cometidas por este peculiar tipo social de la Ciudad de México. Cabe destacar la ironía y la ambivalencia que alguien como El Chino generaba en los demás, porque a pesar de que le temían y de que deliberadamente infundía miedo, también era admirado por la clase baja de la sociedad.

De forma paralela, dentro de la crónica emerge un personaje femenino. Se trata de la Garrapata: una mujer con los mismos atributos de los léperos, de quienes siempre se había dado por sentado que sólo pertenecían al género masculino; así pues, esta mujer resultaba ser grosera, peleonera y había cometido varios crímenes.

En consecuencia, la crónica –que forma parte de la sección “Kinetoscopio”, publicada en *El Universal*– resulta un útil testimonio para entender la vida de los barrios de los sectores menos favorecidos de la sociedad y la interacción que existía entre los delincuentes, la policía o los gendarmes, así como funciona como representación parcial de las personas que sufrían desigualdad en la Ciudad de México a finales del siglo XIX.